

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo Izquierda.

## LA PRENSA BURGUESA y la campaña en pro de los mineros.

Los inocentes que creen que la Prensa burguesa se conduce de las desdichas obreras y se esfuerza por remediarlas, habrán sufrido una gran decepción al observar el mutismo que han guardado casi todos los diarios, no ya sólo acerca de los artículos publicados en *El Mundo* por Ciges Aparicio, sino sobre la campaña que viene haciendo el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores en favor de los obreros de las minas.

Seguramente se habrán preguntado cómo es que el cuarto poder del Estado no ha hablado por su cuenta en pro de los que, exponiendo su vida en la superficie y en las profundidades de la tierra, son mezquinamente retribuidos, tratados cruelmente y á todas horas ofendidos y menospreciados.

Sentiránse sorprendidas esas buenas gentes al notar el silencio que guardan ante tamañó crimen social los diarios que en estos días parecen preocuparse de la salud pública y de los pobres enfermos de los hospitales y de los asilos, y que en otras ocasiones se muestran horrorizados ante los malos tratos que dan algunos padres á sus hijos ó algún marido á su esposa.

¿Cómo—deben decirse—los que tan conmovidos se muestran por esas desgracias, no se conmueven, no se irritan, no se indignan por los horribles sufrimientos que aquejan á miles y miles de mineros? ¿Cómo no insertan artículos virulentos contra los causantes de la vergüenza de Riotinto, de la iniquidad de Pueblo Nuevo del Terrible, de la infamia de Almadén, de la matanza de La Carolina y de los horrores que en otros puntos se cometen? ¿Cómo no dedican columnas y columnas á poner al descubierto los males que aquejan á la población minera y á clamar á la vez por que se les ponga remedio?

Y no se explicarán los que tales preguntas se hagan tamaña contradicción. Sin embargo, es muy explicable; pero para ello hay que ponerse en el punto de vista en que se colocan los socialistas, esto es, en el de admitir la existencia de clases antagónicas.

Los periódicos, salvo contadas excepciones, dependen hoy de Empresas industriales, y éstas, tanto por el fin que persiguen como por la categoría social á que pertenecen—á la clase burguesa—no pueden sentir de veras conmiseración por los obreros ni afanes por que éstos mejoren.

La Empresa periodística trata aquellos asuntos que le permiten vender más papel, sean buenos ó malos, instructivos ó embrocadores, que vayan contra el vicio ó que le alienten.

Elas no lo declaran así; por el contrario, afirman que su interés es servir al público, defender la verdad y contribuir á que desaparezcan las nieblas de la ignorancia. Pero esta es la careta; su propósito, su verdadero propósito es el negocio.

Y si no, ¿por qué llenan columnas y columnas con la narración de crímenes, á los que solo debieran dedicar media docena de líneas, insertan extensas revistas de toros y publican la lista de los números premiados en la lotería? ¿Por qué dan á muchos hechos mayor relieve del que tienen? ¿Por qué toda campaña de escándalo halla lugar preferente en los diarios burgueses? Porque hoy la publicación de todas esas cosas les da un buen número de lectores.

A veces hay también asuntos buenos que despiertan la curiosidad pública, y entonces los tratan. El caso es vender papel, que, como lo vendan, como no se oponga á ello otro interés económico superior, acogen lo que sea, bueno, mediano ó malo.

Si el hablar en pro de los mineros les ofreciese la venta de muchos ejemplares, de los mineros hablarían, describiendo las horribles condiciones en que viven y la dura explotación que padecen.

Además, si no todos los periódicos, algunos hay que tampoco pueden hablar en determinadas ocasiones. Poderosas Compañías compran su silencio.

Si la de Riotinto tiene á su servicio las autoridades locales, diputados provinciales y hasta diputados á Cortes, como afirmaba Romero Robledo cuando trató de la jornada sangrienta del 4 de febrero de 1888, ¿por qué no ha de tener periódicos? Cuando se gana ó se explota lo que la Compañía inglesa que

explota dichas minas, se puede comprar á muchas gentes. La inmensa riqueza que allí se obtiene á costa de la salud y la vida de muchos trabajadores lo permite todo.

Dejen de asombrarse, pues, los trabajadores que tienen de la Prensa burguesa un concepto equivocado. Esta se ocupará de cuestiones obreras, de asuntos relativos al trabajo, cuando calcule que al hacerlo sus intereses ganan. Entonces los tratará hasta con extensión. Mas cuando opine que á su Caja no ha de afuir una buena cantidad de monedas, nada dirá de tales asuntos y cuestiones por mucho interés que éstos revistan para los obreros.

Por tal motivo, los trabajadores, reconociendo cual es el carácter de esa prensa, deben acudir á ella lo menos posible, favoreciendo, en cambio, todo cuanto puedan la que defiende los intereses de su clase y difunde las doctrinas que han de emancipar á todos los explotados.

## La semana burguesa.

Todo llega al mundo, hasta la aprobación del proyecto de ley de régimen local, aprobado en el Congreso en una sesión casi tan memorable como aquella otra en que se acordó la creación de la escuadra.

La tal ley ha pasado como una seda, no obstante las promesas de aquellos señores que se habían juramentado para no dejarla pasar.

Pero ¡ay! los hombres no son ríos y pueden volver sobre sus pasos impunemente, y aceptar hoy como bueno lo que ayer diputaron pésimo.

Ahí tienen ustedes al ilustre jefe del partido liberal, que anunció transigiría con la dichosa ley, pero jamás en el punto relativo á las mancomunidades, y sin embargo, las ha aceptado en toda su integridad. Y ya se sabe tras del pastor van los borregos.

De las promesas de los republicanos, no hablemos: sus palabras no tienen eficacia ninguna, porque sus hechos se han encargado de desmentirlas.

Así se explica el largo y lacrimoso artículo en que *El Imparcial* se despidió de las ilusiones forjadas en su campaña antisolidaria, aunque no sin lanzar los correspondientes anatemas sobre los mansos padres de la patria que han intervenido en el contubernio que á tal fin ha llevado.

De buena gana copiaríamos íntegro el artículo si el espacio nos lo consintiese; mas no siendo esto posible, nos contentaremos trasladando á nuestras columnas algunos de sus más sustanciosos párrafos.

Dice en su amargura el malferido periódico número 1 del trust:

Nunca como ahora se ha evidenciado el predominio de la causa eficiente del desprestigio de la política española. El convencionalismo había apartado á los ciudadanos de los partidos que se disputan el misero botín del presupuesto. Vinieron los pretendidos almogávares y con ellos vino la más inverecunda fórmula del convencionalismo.

Mediante el empleo de procedimientos que apenas justificaría el interés de la defensa nacional, se rinden las voluntades, se entregan las oposiciones, se supeditan los más altos prestigios, y no hay para qué decir si contribuyen á esta lamentable decadencia los que tienen su opinión al paio, aguardando el viento que les sea próspero para descorrer las velas, aunque al descorrerlas se descubran en la vergonzosa desnudez que les caracteriza, como insolventes de la mentalidad y del peculio. Los noblemente equivocados y sus siniestros promotores llegan á mezclar en estos críticos y tristes días, con la solicitud ministerial, con el ansia de triunfo de los mauristas y con los dudosos anhelos de los solidarios, los prestigios más augustos é irresponsables. Todo se ha echado en el fuego para que el bálsamo de Fierabrás herviera en la caldera solidaria. Y aun esa peligrosa confusión no es bastante. Se necesita que la maledicencia y la injuria corran sobre los defensores de la Constitución nacional, por la que fué rey Don Alfonso XII. Se necesita que se vean humillados los que por su antigua prosapia liberal debían mantenerse libres del contagio de tan miserables concupisencias. Se necesita que los representantes de estos prestigios, no sólo se rindan, sino que enseñen el camino de la fácil victoria al adversario.

Más adelante añade:

Si el Sr. Moret y el partido liberal, que habían anunciado como el más peligroso de los conceptos de la ley de régimen local el capítulo de las mancomunidades, facilitan el triunfo de los solidarios y del Sr. Maura, no será por motivos razonables que se hayan expuesto, sino por secretas connivencias. El Sr. Moret declaró al comienzo de este debate que pasaría, previas salvaduras de doctrina, por toda la ley, menos por las mancomunidades. ¿Es que ahora se allana á lo que estimó principalmente incompatible con su dogma? Tendrá que explicarlo, porque nosotros no sabemos dónde hallar el punto de coincidencia entre la hostilidad pasada y la mansueta de ahora...

Razones públicas no se han expuesto. La minoría del Senado permanece muda. En el Congreso parece haberse decretado como crimen supremo el uso de la palabra. Los que en los pasillos alborotan, al llegar al salón de sesiones, enmudecen. Este silencio de los que están obligados á hablar se indemniza con agravios personales.

capítulo de las mancomunidades, facilitan el triunfo de los solidarios y del Sr. Maura, no será por motivos razonables que se hayan expuesto, sino por secretas connivencias.

El Sr. Moret declaró al comienzo de este debate que pasaría, previas salvaduras de doctrina, por toda la ley, menos por las mancomunidades. ¿Es que ahora se allana á lo que estimó principalmente incompatible con su dogma? Tendrá que explicarlo, porque nosotros no sabemos dónde hallar el punto de coincidencia entre la hostilidad pasada y la mansueta de ahora...

Razones públicas no se han expuesto. La minoría del Senado permanece muda. En el Congreso parece haberse decretado como crimen supremo el uso de la palabra. Los que en los pasillos alborotan, al llegar al salón de sesiones, enmudecen. Este silencio de los que están obligados á hablar se indemniza con agravios personales.

*El Imparcial* termina su trabajo con esta declaración, que merece conservarse:

Mantenemos nuestra doctrina. Estamos siempre dispuestos á mantenerla. Y para acreditar que no fuimos á la batalla por nuestro propio solo ímpetu, guardamos en el arsenal, con las armas que aun pueden ser esgrimidas, la demostración de que nos mandaron á pelear los que luego nos dejaron solos entre nuestros enemigos.

¡Pobre *Imparcial*, que viene á aumentar el largo catálogo de las víctimas del timo del «portugués»!

Inútil es decir que con estas transformaciones habidas en la actitud de los que dirigen el cotarro político, el bloque liberal ha quedado reducido á la nada.

Sin embargo, todavía ha tenido arrestos para celebrar un mitin en Palencia, donde, entre otros oradores de la casa, ha hablado el Sr. Canalejas para decir, como si aquí no hubiera pasado nada, que la principal misión del bloque era la de combatir al Gobierno conservador, y que el partido democrático coadyuvará en el Parlamento á la defensa de las libertades.

Dejando pasar leyes, como la del régimen local, sin abrir la boca para combatirlas.

Y todavía anunció el ilustre demócrata que el Sr. Moret hablará en Valladolid para dar la última mano al bloque y dejar claramente definido su papel.

¿Será lo último que nos faltará oír!

La discusión del acta del Sr. Azzati ha puesto de relieve «una vez más» la armonía que reina entre los republicanos.

Porque es de saber que quien más tenazmente se opuso á la admisión del Sr. Azzati fué el Sr. Salvatella, republicano solidario, esgrimiendo cuantos argumentos le sugirió su fértil imaginación.

Y el caso es gracioso. Porque este señor Salvatella, que no quería admitir como diputado á uno á quien le faltaba no sé qué minucias legales, entró en el Congreso sin tener la edad que marca la ley, y por condescendencia de los padres de la patria.

Nadie, pues, más indicado que el señor Salvatella para impugnar la capacidad legal de un diputado.

Menos mal que tenía la atenuante de ser de la familia.

Un grupo de republicanos madrileños ha repartido un manifiesto pronunciándose contra la conducta seguida por algunos correligionarios suyos partidarios del bloque inventado por D. Segismundo y D. Melquiades.

No sabemos si la advertencia logrará resultado favorable á las pretensiones de los manifestantes.

Porque nadie ignora que entre los elementos republicanos los hay muy bien avenidos con el orden actual, y combinaciones tales como la del bloque les vienen que ni de perlas.

Son, además, republicanos precavidos, que han comprendido que ya para largo la transformación del sistema de gobierno actual, y buscan pacíficamente el sol que más calienta.

Y que sobre todo están en el secreto de que ni ellos ni los otros anhelan de veras la instauración de sus ideales.

En Vitoria se ha hundido la techumbre del depósito de aguas en construcción, aunque afortunadamente sin causar desgracias.

Hay que advertir que el depósito era de cemento armado, como el que se hundió en Madrid.

Lo cual es la mejor recomendación de la obra.

Y demuestra que aquí no hay Código para castigar ciertos delitos.

El Sr. Urzáiz habló en el Congreso del *asuntillo* que tienen entre manos los miembros de la Sociedad de fabricantes de conservas y el Gobierno.

Y entre otras cosas, no menos importantes, ha dicho el Sr. Urzáiz:

«Cómo me va á extrañar á mí que una Sociedad apure los beneficios todo lo que pueda y se aproveche de la debilidad del Gobierno del rey, que funciona en este caso, no como Gobierno del rey y de la nación, sino como una prolongación de la Administración de una Sociedad?»

Es decir, que al Sr. Urzáiz, ex ministro del Gobierno liberal y del Gobierno conservador, ex consejero de Estado, miembro del Consejo de Administración de una fuerte Compañía, no le extraña que un presidente del Consejo de Ministros ó un ministro de Hacienda se cuiden más de proporcionar grandes dividendos á determinadas Sociedades que de procurar al pueblo que administran, ó dicen administrar, pan, higiene y cultura.

Pues si á él no le extraña, á nosotros menos, porque estamos calvos de saberlo y decirlo.

Pero siempre es bueno que no seamos nosotros solos quien tal diga, y de vez en cuando, un testimonio como el del Sr. Urzáiz, nos satisface.

Siquiera por aquello de que *el que ha sido cocinero antes que fraile...*

En un banco de un paseo público fué hallado muerto de frío noches pasadas un hombre.

Lo mismo que pudiera haberle acontecido en la más solitaria región del Polo.

Verdad es que para estos menesteres de atender á los desvalidos, la sociedad burguesa es más inhospitalaria que las regiones de la nieve perpetua.

El alcalde de Madrid negaba que la epidemia tífica tuviera importancia.

Y efectivamente, los hospitales están llenos, y las defunciones menudean.

¿Cuándo crearán las autoridades que estas cosas tienen importancia?

¿Cuándo no quede nadie que contar?

QUARTILLAS VOLANDERAS

## La tiranía socialista.

Los tiempos cambian. Hace algunos años, reñase de nosotros una porción de señores, desde Nakens hasta el neo más rabioso, porque éramos unos ilusos que nada representábamos y que pretendíamos atraer á la masa obrera. Hoy, desde *El Universo* hasta *El Motín*, todos lanzan anatemas contra nuestro Partido y hablan de la tiranía socialista, que se ha enseñoreado de las Sociedades obreras y las lleva por donde quiere.

El síntoma es bien halagador, y ahora cabe preguntar: señores republicanos, señores anarquistas, señores católicos, ¿en qué consistirá que la masa trabajadora les ha dejado á ustedes y viene á nosotros? Sin duda para que la exploremos.

Pero es muy raro que existiendo en las organizaciones de la Casa del Pueblo un régimen democrático como jamás lo sofaron republicanos ni anarquistas, siendo tan fácil á cualquiera levantar su voz dentro de ellas, protestar de lo que no les convenga y en último término abandonar la Casa y buscar amparo en un Patronato de amarillos ó en un Circulo republicano con opción á baile en una *kermesse*, nadie sale de allí, sino que procuran todos atraer á los que faltan.

Y es que los obreros, en sus Sociedades ven que nadie mangonea; que son ellos quienes las dirigen y administran con sus únicos votos; notan que solamente por su propio esfuerzo lograrán mejoras materiales y morales, y se rien de los pretendidos salvadores que se presentan con salves á María ó con Marsellesas á toda orquesta.

*El Universo*, en uno de sus últimos números, grita: ¡¡Trabajo!! con dos admiraciones y todo, pretendiendo que cuantos tengan trabajo que encargar busquen sus obreros en los Sindicatos

teatólicos, para ir de este modo combatiendo la tiranía socialista.

Hay para reirse; pero los Sindicatos católicos ¿vienen obreros alistados para responder á esa demanda de brazos? El diario católico, defensor de los traidores de Rivadeneyra, olvida que hasta ahora no han podido reunir en toda España una treintena de cañistas para hacer fracasar la huelga que hay pendiente en Madrid.

Los católicos sueñan con tener una organización obrera semejante á la alemana; pero ya hemos dicho en otras ocasiones que llegan un poco tarde. En nuestro país, los obreros han experimentado ya las Asociaciones de resistencia fundadas por los socialistas y en ellas se sienten más dignos que en las demás, porque no han de aguantar protección de ningún D. Juan de Robres,

que levantó un hospital, pero antes hizo los pobres.

Porque, digan lo que quieran los mentirosos á sabiendas y con licencia eclesiástica, en la Casa del Pueblo no existe la tiranía socialista; allí son independientes todas las organizaciones y todos los obreros que las forman. Si nuestras conferencias y nuestras reuniones incensantes, nuestro continuo contacto con aquellos trabajadores compañeros nuestros han creado un ambiente de Socialismo dentro de aquel hermoso edificio, ¿qué revela todo ello? En primer lugar, que nuestras doctrinas son simpáticas á los obreros, y en segundo, que somos buenos propagadores de ellas.

Lean todos nuestros enemigos las estadísticas publicadas, y verán en cuántos millones de pesetas aumentaron los salarios de muchos explotados en Madrid solamente desde que las Sociedades de resistencia han dado en el quid de la lucha. Esas ventajas materiales, palpables, y que nadie más que nosotros puede ostentar como conquistadas, son el secreto de nuestro ascendiente entre los que luchan por el pan; esa es la tiranía de que nos acusan los engañadores de inocentes.

Afortunada tiranía, que libra á los desgraciados obreros de seguir siendo instrumentos de la taifa de vividores políticos que los vilipendiaron asquerosamente; dicha tiranía que lleva á los hogares pobres un poco más de alimento, un poco más de descanso, un poco más de instrucción y moral y una consoladora luz de emancipación.

Dicen los redentores católicos que nos causa alarma la vida de sus Sindicatos; fíjense bien en nuestros escritos; no hallarán para sí más que burlas, y es porque no les tememos, porque queremos desacreditarlos antes que logren engañar á algunas docenas más de infelices á quienes darán trabajo si aceptan la protección de los santurrones.

Si han visto esa alarma en los artículos de algún escritor ajeno á nuestro Partido, no interpreten de ello que estamos temblando; esos artículos son producto de impresiones personalísimas ó de una determinada peculiaridad individual tendente á encontrar defectos en mucho de lo que hacemos por aquí.

Cuatro palabras sobre la irreligiosidad y el ateísmo que *El Universo* ha descubierto ahora en la doctrina socialista.

Somos ateos porque todavía nadie nos ha demostrado que Dios exista. Al menos, un dios como el que nos ofrecen los católicos, preferimos creer que no existe; porque de otro modo deberíamos combatirlo por injusto, vengativo y soberbio, cuando no por loco.

Los eternos sufrimientos de la Humanidad, con sus tremendas infamias, preferimos creer que son producidos por los hombres mismos antes que cargárselos á un Dios. Las catástrofes, como la reciente de Sicilia y Calabria, las atribuimos á las leyes físicas que imperan en el Universo mejor que achacárselas á ningún espíritu locamente cruel.

Estas convicciones procuramos transmitir á nuestros compañeros; y como se hacen en el mundo tantas injusticias, y á quien nos dirigimos es á las mayores víctimas, por eso hallamos favorable campo para la semilla atea y cada día aumenta el número de nuestros adeptos.—MELIÁ.

¡Lectores de «El Socialista»! No dejéis de enteraros bien de la Sección «Movimiento social».





Pasiones menudas, egoísmos desen-

Descalabros sensibles ha sufrido

De Sevilla. Se nos ha acercado Francisco Vela,

¡Obreros! No compréis EL PAÍS

Muelga de mineros de Gergal.

La huelga aquí declarada, y de la que

Los obreros, convencidos de que les

No obstante mantenerse en actitud

Unas 60 mujeres llevaron a cabo

Un periódico de Almería — La Inde-

Tembleque. — La Sociedad Obrera

Linares. — Hallándose en constitución

Teba. — En este pueblo ha explicado

Los razonamientos de nuestro com-

Barcelona. — Se trata de organizar

La Sociedad de Peluqueros-barberos

Reus. — Nuestro correligionario J.

Valladolid. — Ha renovado su Direc-

La Carolina. — Convocado por la So-

En Igualada. — Sigue la huelga de

Trabajadores: Nuestro puesto está en

SUSCRIPCION PARA PROPAGANDA SOCIALISTA

Suma anterior, 42,60 pesetas. Madrid. — Grupo Socialista de Metalúrgicos,

INGRESOS EN EL PARTIDO

Ha reingresado en el Partido Socialista

Ha reingresado en el Partido la Agrupación

A LOS OBREROS METALÚRGICOS y a sus Sociedades de resistencia.

Vamos a daros cuenta de un hecho

El hecho es como sigue: El 7 de enero

Al tal Isla, queriendo sin duda gran-

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid. — El compañero José Martín

— La Sociedad de Obreros en hierro,

Tembleque. — La Sociedad Obrera

La correspondencia se dirigirá a

Linares. — Hallándose en constitución

Teba. — En este pueblo ha explicado

Los razonamientos de nuestro com-

Barcelona. — Se trata de organizar

La Sociedad de Peluqueros-barberos

Reus. — Nuestro correligionario J.

Valladolid. — Ha renovado su Direc-

La Carolina. — Convocado por la So-

En Igualada. — Sigue la huelga de

Trabajadores: Nuestro puesto está en

la palabra expresaron su convencimiento

Dicha Sociedad ha tenido 25 altas

— La Sociedad de Lavadores «La Pa-

Vigo. — La Sociedad de Tipógrafos y

— La Federación Local la componían

Fuencanta. — Un correligionario de

Vélez-Málaga. — La Agrupación So-

Mora. — Ha aumentado el número de

Santiago de Calatrava. — Se hacen

Gijón. — La Sociedad de Obreros en

Por efecto de esta reunión y de la

Mieres. — Una Agrupación católica,

— La Fábrica ha despedido a algunos

Alcoy. — La Agrupación Socialista

EXTERIOR

ALEMANIA. — Entre los mineros

El año 1907 se registraron 1.743

El Gobierno había prometido inter-

Tan horrible es la situación de los

FRANCIA. — El 21 del actual se

El Partido Socialista se prepara para

A este efecto, el Consejo Nacional

Sigue la huelga de linotipistas de

REUNIONES

Centro de Sociedades Obreras.

El sábado, 20 del corriente, a las nueve

Juventud Socialista (Cuadro artístico).

A beneficio de la Sociedad Obrera de

Los compañeros que, amando dicha

Cooperativa Socialista Madrileña.

Se convoca a los asociados a junta

Se ruega la más puntual asistencia,

Madrid, 13 de febrero de 1909. — EL

PARA LOS SUPERVIVIENTES DE SICILIA Y CALABRIA

Suma anterior, 72,45 pesetas. Madrid. — R. Bernal, 0,25. — Villafruela,

Correspondencia administrativa.

Baza. — R. P. — Recibidas 11 pesetas

Castellar de Santiago. — I. M. — Idem

Ribadeo. — A. F. B. — Idem 15 paque-

Villanueva de Campeán. — F. C. — Idem

San Esteban de Neogales. — S. O. — Idem

Mioño. — A. S. — Idem 1,80 paque-

Vélez Málaga. — F. J. P. — Idem 23

Torre del Mar. — S. O. — Idem 18

Berga. — J. P. — Idem 9: 4 subscrip-

Meneses de Campos. — R. P. — Idem

Puebla de Alcocer. — J. Ch. V. — Idem

Algeciras. — D. G. — Idem 6 paque-

Alhaurín Grande. — A. G. — Idem 6

Corrales de Zamora. — A. O. — Idem

Cáceres. — G. V. — Idem 8, que con

Huesca. — P. M. — Idem 6 de 1 «Manifiesto»

Utrillas. — A. F. — Idem 14: 7,70

Puigregi. — J. S. — Idem 3 diciembre

Manganeses de la Polvorosa. — S. O. — Idem

Liria. — J. C. — Idem 11: 7 subscrip-

Villanar. — S. G. — Idem 4 septiem-

Linares. — M. R. — Idem 57,25, que con

Sama. — A. S. — Idem 20 paque-

Escalona. — S. O. — Idem 2: 2 paque-

Higuera la Real. — S. O. — Idem 4

Tanos. — J. Z. — Idem 10: 9 septiem-

Campuzano. — F. P. — Idem 1 marzo

Córdoba. — J. P. — Idem 9,45: 4 paque-

Ocaña. — E. C. — Idem 3: 2 de su subscrip-

Avilés. — A. F. — Idem 24,25: 19,50

Roda. — J. M. — Idem 50 paque-

Arco de la Frontera. — S. O. — Idem

Puerto de Santa María. — A. S. — Idem

2 de L. S. y 2 de I. C. subscripción

Corrales de Zamora. — S. O. — Idem

Zazuar. — C. L. — Idem 7 paque-

Tolosa. — C. F. — Idem 1 marzo.

Avila. — N. Z. — Idem 12: 8 de su

El Escorial. — M. del B. — Idem

Avilés. — A. F. — Idem 1,85: 1,70

Blida (Argelia). — J. G. — Idem

Birkadem (Argelia). — S. B. — Idem

Montijo. — S. O. — Idem 4,30: 4

Matapozuelos. — S. V. — Idem

Bougia (Argelia). — E. S. — Idem

Mahora. — S. G. — Idem 8,80: 4 de

Avila. — S. de C. — Idem 1 diciembre

Pechina. — F. R. — Idem 0,40 de

Castellar de Santiago. — I. M. — Idem

Mancha Real. — J. R. B. — Idem

Ferrol. — J. M. — Idem 1 abril

Escalona. — F. C. — Idem 2 diciembre

Coruña. — G. B. — Idem 0,30 por

Pozaldez. — A. O. A. — Idem 1

Herencia. — J. M. — Idem 0,40 de

Guadalajara. — L. M. L. — Idem

Sepúlveda. — J. de L. M. M. — Idem

Argel. — M. F. — Idem 9: 3,50 de

La Felguera. — M. D. — Idem 2

Trubia. — A. S. — Idem 7,35 paque-

Puebla de Cazalla. — Idem 6

Gijón-Musel. — F. M. — Idem 17: 7

Gijón-Tremañes. — R. H. — Idem

Toledo. — A. S. — Idem 54,70, que con

Pontevedra. — F. T. — Idem 14,75: 10

Gijón. — A. S. — Idem 29,35, que con

Gijón-Musel. — F. M. — Idem 8,35.

Irún. — J. T. — Idem 4 paque-

Villasar de Mar. — P. C. — Idem

Cabrils. — A. S. — Idem 22,50: 7,50

San Ginés de Vilasar. — J. T. — Idem

Los difere... primer... reacci... prote... resp... lizan. Qui... en la... gra, d... en las... clase... tuper... ponen... otros, ... les qu... Podr... y cura... y se di... yentes... serlo; ... otros... contra... la clas... Si lo... organi... cialista... párroco... ¿No so... de los... los qu... tantom... especia... van al... una pri... sus pri... cer una... gonzar... Nega... paña co... del pro... cia y p... de la cl... menor... más o... Frail... por cre... obreros... con los... para co... y la ma... lean po... tudes. Frail... doctrin... capaces... oprimid... hombre... Frail... á los in... adveni... de no... no ni u... Y si e... gular y... aman la... nia, lo... todo au... solo cler... en paz? En m... bos del... sultos... de la sa... contra... tariado... to pue... Siend... les y cur... ninguna... En la... clase pa... princip... gidos co... los auxi... uno de... derlos, l... briosam... ese pape... Comb... dos—cor... vidos—... fuerza y... cerlos. ¡Lecto... dejéis d... ción «M...